

LOS 12 LAZOS ROJOS

Érase una vez, en una familia muy creyente de la Navidad, ellos tenían sus propias costumbres y también seguían las costumbres tradicionales. Las personas más aficionadas a la Navidad eran la abuela y la nieta, o como eran más conocida en la familia "el dúo navideño". Ellas eran inseparables cada vez que se juntaban había risas y diversión. Una de las costumbres que tenían era comprar todos los 8 de diciembre una hucha navideña, con la que estaban todo el año ahorrando dinero para que cuando llegase el 8 de diciembre del año siente la abrieran y tuviesen el suficiente dinero para hacer la siguiente tradición creada por ellas pero, desgraciadamente, un año tuvieron un percance.

En las navidades del año 2022, la abuela cayó malita con una enfermedad mortal y le quedaba poco tiempo de vida, la familia se derrumbó completamente. La abuela al enterarse de eso al principio de año lo primero que pensó fue en crear un año o unos meses súper especiales para su nieta, para que siempre la recordarán con felicidad. La idea de su abuelita era la siguiente: todos los meses iban a tener un plan de navidad, en la cual comprarían una decoración de navidad o la crearan ellas misma, pero lo especial de esos momentos era que cada mes hacían un nudo rojo en cada una de las decoraciones, puesto que la abuela creía en el mito de los nudos rojos, ese mito dice que dos personas con un nudo rojo están unidas por siempre.

En enero hicieron una bola de navidad que contenía una foto de abuela y nieta. En el siguiente mes, hicieron un muñeco de nieve cuya bufanda era el nudo rojo, en el tercer mes a la nieta se le ocurrió una idea, la cual le hacía mucha ilusión, le propuso a su abuelita que en todas las decoraciones hubiera una foto de ellas dos, desde que ella nació y a la abuela le pareció muy bien. Así que todos los meses dedicaban dos tardes a hacer ese plan, uno para decidir la foto de ese mes y hacer recetas de postres o galletitas y la otra tarde para hacer la decoración en sí.

En noviembre la abuelita se puso muy malita, le dijeron que le quedaban días de vida, ella decidió hacer la última decoración ella sola y que sus familiares se la dieran en diciembre, además de esa decoración le escribió una carta muy emotiva para su nieta.

La nieta, llegado el día de Navidad, tenía ganas de montar su árbol de navidad con las decoraciones que hizo su abuelita, cuando llegó el momento de poner la decoración del último mes, ella se puso triste ya que creía que no lo iba a tener ya que su abuelita ya no estaba, sus padres al verla mal, le dieron lo que su abuela dejó antes de irse, cuando ella recibió el presente se puso muy feliz, y montó el árbol de navidad acordándose de su abuelita y de todos los momentos especiales que habían pasado juntas.

Julieta Fidalgo 4°C